

LASER EN ODONTOLOGÍA

Dr. Armando Noguera Aguilar

Gustavo A. Madero, Distrito Federal a 18 de Agosto de 2003

Sin duda uno de los grandes avances del siglo en el área Odontológica es el desarrollo de la tecnología Láser. Las aplicaciones de los diferentes tipos de láser trajo consigo un gran cambio en los procedimientos odontológicos reduciendo así tiempos de tratamientos y de recuperación de los pacientes.

El uso potencial del láser como sustitución de las fresas ha sido un sueño tanto de pacientes como de los odontólogos ya que sabemos que el mayor factor generado de la ansiedad en la consulta odontológica es, sin lugar a duda, el instrumento rotatorio (taladro) señalado como el instrumento más traumático en el tratamiento dental.

La palabra laser es una sigla que responde a los vocablos " light Amplification by Emission of Radiación es decir, " Luz Amplificadora por Emisión de Radiación.

Existen muchos y diversos tipos de láser que pueden ser clasificados en dos grandes grupos:

- a) Láser de baja intensidad de potencia
- b) Láser de alta densidad de potencia o quirúrgicos

El láser de baja potencia o láser terapéutico tiene aplicación en odontología como analgésico, antiinflamatorio y bioestimulante, acelerando la cicatrización de heridas así como la reducción del edema e inflamación post-operatoria, en hipersensibilidad dentinaria, lesiones aftosas y herpéticas, neuralgia del trigemino, disfunción del ATM, parálisis facial, lesiones periapicales y bioestimulación ósea, etc.

El laser de alta potencia o láser quirúrgico para su aplicación se divide en dos grupos:

- a) Para tejidos blandos
- b) Para tejidos duros

Para su utilización en tejidos blandos, el láser más indicado es el CO2 por su gran capacidad de corte, demostrando también que el láser CO2 en odontología preventiva tiene gran aplicación es decir sobre la superficie del diente al aplicar láser en las fosas y fisuras del esmalte, reduce la permeabilidad, aumentando así las resistencia al ataque del ácido que generan las bacterias para iniciar el proceso de la caries.

Una de las grandes ventajas de la aplicación del láser en cirugía es que se desarrolla el procedimiento en un lugar seco y limpio, libre de microorganismos, con incisiones claras y nítidas y con menor necesidad de anestésico. Generalmente no es necesaria la sutura. Los post-operatorios no presentan dolor, con un mínimo o ausencia de edema e inflamación, con una cicatrización más rápida.

La utilización del rayo láser para el tratamiento de dientes con caries simplemente nos ofrece ventajas que con ninguna otra terapéutica se pueden lograr. El tejido que se remueve es únicamente el que está afectado y por lo tanto el sellado de las restauraciones es mucho mejor;

además, al eliminarse totalmente las bacterias se disminuye notablemente el riesgo de que nuevamente pudiese presentarse otro proceso carioso.

Por lo que en definitiva y con el apoyo de estos avances tecnológicos, nos permite mejorar nuestro fin último la atención y fascinación de nuestros pacientes.